

La Sociedad de Filosofía en los inicios del siglo XXI

Presentación del congreso: ¿Es real la realidad virtual?

Román García

Presidente de la Sociedad Asturiana de Filosofía
Oviedo 5 de Diciembre de 2008



Logotipo de la Sociedad Asturiana de
Filosofía

No resulta redundante señalar que, cuando en 1976, se funda la Sociedad Asturiana de Filosofía esta nace con una vocación que llega hasta nosotros y que en el presente se ha recogido la antorcha. La Sociedad Asturiana de Filosofía es eso: una sociedad de Filosofía, no de profesionales de la Filosofía, ni tan siquiera de “académicos” si estos son entendidos como refugiados en sus “torres de marfil”. Así pues, es esta una Sociedad formada por personas, interesadas por la problemática filosófica, por las ideas que van más allá, o para decirlo en un lenguaje menos metafísico: que atraviesan los contextos en los que estas surgen. La tarea de la Filosofía, así entendida, trasciende no sólo las disciplinas y contextos donde surgen las ideas, sino la burda distinción entre académico y mundano. La Sociedad Asturiana de Filosofía es, tras décadas de impostura nihilista, de pensamiento único, de ideología pesimista, de iluministas y clarividentes que auguraban el fin de una ilusión, que no era otra que la Filosofía, pareciera que por el contrario esta, lejos de estar muerta, renace de sus cenizas, cuando el mundo, ese mundo tan apuntalado, parece que se desmorona o, al menos, se tambalea. No se trata de una nueva visión utópica, de un nuevo mesianismo, la Filosofía no tiene la “interpretación del mundo” y su “transformación”... Sino que el Mundo, como siempre, huye ante nosotros mismos y no parece siquiera podamos aprehenderlo ni con las yemas de los dedos...¿Qué hacer entonces, si no es filosofar...? Porque la Filosofía es movimiento y, por tanto, no es que este interprete el mundo mejor que otras categorías, sino que estas se quedan atrás porque sólo pueden realizar fotos fijas. **Si la filosofía no puede apresar el mundo si puede caminar con él.**

Nos queda, claro está, el *entendimiento*, y acaso es eso lo que nos queda por hacer: *entender* el Mundo y, correlativamente, a nosotros mismos... ¿Cómo, sino, podríamos encarar los retos de un siglo que parece asfixiado por el hiperconsumo y el positivismo teologizante?



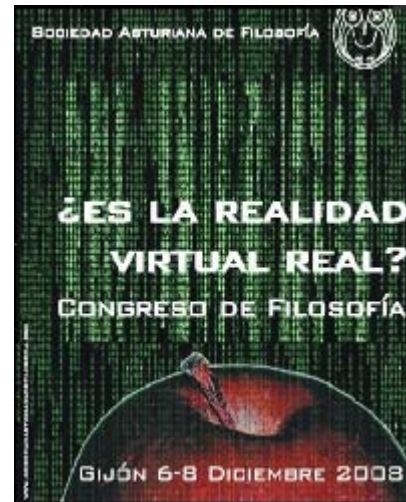
Logo de la Federación internacional de Sociedades de Filosofía

Tras la *postmodernidad* y *el pensamiento débil*, y la impostura de algún que otro profesional de la materia, la verdadera filosofía “vuelve” exigiendo la fortaleza y la generosidad que la caracterizan. Hacer Filosofía es un hecho singular, se tambalea en las aulas, atacada por “pedagogos del sistema”, aunque ahí, en las aulas, jóvenes propensos a la desidia y la inmadurez planificada, de pronto despiertan, interrogan, son zarandeados por la palabra de algún profesor entusiasmado. Responden uno, dos, tres alumnos... Pero también renace en los caminos, en los profesionales de nuevo cuño que necesitan teorizar su práctica que no se quieren quedar en mera repetición del sistema.

En este sentido, la Sociedad Asturiana de Filosofía realiza, de nuevo, un Congreso que va más allá de su aparente formato expositivo, recopilatorio de datos, de teorías históricas y noticias actuales. Aquí, profesores, alumnos, socios de la SAF, congresistas y participantes de todos los ámbitos, se muestran engarzados por esa red invisible que tiene imágenes, palabras, rostros y nombres, a lo largo de estos más de 30 años de actividades,... como el de Santiago González Escudero, con el que ya no contaremos para que nos anime en el estudio, pero que ha dejado en nosotros una huella que nos impulsa a caminar.

Es una buena ocasión para recordarlo: la *filosofía*, en cuanto ejercida, en cuanto desenmascaradora de los pretendidos *administradores del pensamiento*, somos nosotros mismos, los que la hacemos, de una u otra manera; los que con ella nos comprometemos y con tal compromiso intentamos entender el mundo en el cual vivimos y, en consecuencia, intentamos influir, criticar, reflexionar e incidir en la deriva de un discurso dominante opaco y cómplice... y, precisamente en ese hacer, en ese sentido, la filosofía es una actividad social que reclama el cambio del mundo, tanto de los que lo intentan evitar como de los que intentamos potenciarlo.

El Congreso de Filosofía que ahora se inicia con el título: “**¿Es real la realidad virtual?**” supone el triturar viejas ideas como “realidad”, puesto que las nuevas tecnologías y especialmente el mundo de la informática ha planteado la necesidad de replantearse muchas de las definiciones sobre estos conceptos tradicionales. Un claro ejemplo es el del original y la copia, pero también aparecen términos que pierden su sentido original o al menos necesitan un replanteamiento: firma digital, Nick, realidad virtual, ...



Si alguien todavía se plantea ¿Qué tiene la filosofía que aportar a estas cuestiones?. Le diremos que la Filosofía ha venido preguntándose por la realidad misma y la articulación de las nuevas realidades tanto físicas como conceptuales desde sus orígenes, ello hace que sea la disciplina más adecuada para este tratamiento, pues reformas conceptuales propuestas en esta disciplina han permitido el desarrollo de este campo, como la denominada “maquina de Turing, o el concepto de “inteligencia artificial”, por poner dos ejemplos.

Por tanto y parafraseando el título de este Congreso de Filosofía, diremos que esta Sociedad de Filosofía frente a las *realfilosofía* que se ejercen, aquí ‘sólo’ pretendemos como nueva *agora*, hacer “filosofía”